

HACE CIEN AÑOS

## Deporte y gastronomía

No dejan de sorprendernos aquellos inventores de principios de siglo XX. El semanario "Blanco y Negro" traía a sus páginas de hace cien años, la curiosa idea de "un señor de Berlín", que había decidido que sus paseos en bicicleta sirvieran para algo más que para hacer deporte.

El buen hombre, tal y como podemos observar en la fotografía que acompaña a estas líneas, decidió colocar una tubitos en la parte interior de las ruedas de su bicicleta, paralelos a los radios, sujetándolos a estos por unos resortes. Los tubos se llenan de leche, "sale el dueño de la bicicleta a dar un paseo en ella, con la tubería llena, y al volver a casa se encuentra con que la leche se ha hecho manteca y de una frescura indudable (...) Indudablemente hará una revolución en la industria mantequera y en la economía doméstica que de día en día va siendo más industrial".

Si el invento hubiese llegado a nuestros días, ¿se imaginan ustedes la cantidad de manteca que podríamos sacar con sólo unas vueltecillas de nuestro ilustre paisano Alberto Contador?

Pero no parece que haya resultado nada práctico, porque de tal ocurrencia (no parece propio llamarle invento) no se ha vuelto a hablar.

*N. de R.*



## Aquellos chalados en sus locos cacharros

No podía faltar nuestro habitual recuerdo de esos primeros aventureros que se empeñaron en emular a los pájaros, y a hacer del cielo un lugar de tránsito. Comenzamos recordando al aviador Sommer, que, tal y como señalaba "La Ilustración Española y Americana" en otoño de 1909, había superado a Wright "permaneciendo en el aire dos horas, veintisiete minutos y veintitrés segundos". Wilbur Wright tenía el récord en dos horas y veinte minutos.

Por su parte, "La Ilustración Artística", traía a sus páginas, hace ahora cien años, la hazaña llevada a cabo por Luis Bleriot: atravesar el Canal de la Mancha en aeroplano. El propio aviador relataba la semanario su periplo, siendo especialmente impactante el relato de su aterrizaje: "El viento y sus remolinos aumentan de un modo alarmante. De pronto, distinguí a mi derecha una especie de valle, en la Costa Brava, la hondonada de Folcland, que me ofrecía un buen lugar para el descenso (...) Colocado en medio de una pradera llena de edificios rojos, estaba precisamente mi amigo Fontane, quien avíame advertido que allí estaría y agitaría una inmensa bandera tricolor. La vista de la querida enseña me impresionó profundamente



*Monoplano de Bleriot poco antes de tomar tierra en los alrededores de Douvres.*

(...) Pasé por encima del puerto, con sus magníficos buques de guerra y enderecé el rumbo hacia donde me llamaban, pocos minutos después tomaba tierra en la hondonada de Folcland, algo violentamente a causa de las ráfagas de viento. En el choque se estropeó una rueda y se rompió la hélice ¡Qué importa! ¡Yo había triunfado!

Pues enhorabuena, valiente.

De los arriesgados, al menos en estas materias, es el éxito. Ellos inician caminos que sirven de punto de partida para posteriores grandes avances.

*Nuño Vilanova*

*Sommer, superó a Wright (abajo), permaneciendo en el aire dos horas, veintisiete minutos y veintitrés segundos.*

